

la negativa y os anuncio el más feliz suceso». En efecto, su discurso contra las Ciencias pareció el mejor escrito y meditado y la Academia lo coronó.

La preferencia por el pensamiento francés moderno puede confirmarse a través de otras citas que ya no corresponden a los hombres de la *Enciclopedia*. Anotamos la referencia a las ideas de Montaigne (n.º 69), Pascal (n.º 73), Racine y Corneille (n.º 4) hasta Juan Bautista Thiers (*El abogado de los pobres*, n.º 119), el crítico y filósofo Alexandre Saverien (1720-1805, *Historia de la filosofía moderna* de 1769) y los científicos modernos, todos vivientes mientras se publicaba el *Mercurio*: Lavoisier (1743-94); Berthollet (1748-1822), Laplace (1749-1827) y Meunier (autor no identificado). Por lo demás, es constante la cita de pensamientos y observaciones morales muy laicas de La Bruyère (1646-96), La Rochefoucauld (1658-1745), Fontenelle (autor de *La pluralidad de los mundos*, 1657-1757, en el tomo VIII), Nicolás Boileau (1636-1711) *Las sátiras* (en el mismo tomo) y Buffon, célebre autor de la *Historia Natural*, que vivió de 1707 a 1788.

Pero la hegemonía del pensamiento francés entre los redactores del *Mercurio* no es total, pues además se muestra el impacto de obras de intelectuales ingleses y científicos alemanes y en general de muchos otros autores europeos. Debe agregarse la predilección entonces novísima por la literatura de viajes y la preferencia con que las páginas del *Mercurio* acogen las traducciones de literatura francesa e italiana.

La inquietud europeísta

Hipólito Unanue en su discurso «Decadencia y restauración del Perú», dicho en la inauguración del Anfiteatro Anatómico en 1801, hizo gran derroche de erudición científica proveniente de autores ingleses, franceses y alemanes modernos.

El pensamiento inglés de la época se revela a través de las citas de Isaac Newton (1642-1727), renovador de la física y la astronomía, de David Hume (1711-1776) en el n.º 26, el autor de *Tratado de la Naturaleza Humana*, y de otros menos próximos, como Alexander Pope (1648-1741: *Ensayo sobre el hombre*) y Joseph Addison (1672-1745), Edward Young (1681-1765), Jonathan Swift (1667-1745) y ascendiendo en el tiempo, también la acotación de Dryden y Shakespeare. De Addison hace Unanue una expresa referencia de su revista *Spectator* (en el vol. III) que en parte pudo haber sido tomado como modelo para el *Mercurio*. El mismo Unanue glosa también el pensamiento del Vizconde de Bollingbroke (1672-1751), autor inglés de ensayos filosóficos y políticos. Se menciona también varias veces a Guillermo Robertson (1711-1793), autor de la entonces famosa por liberal *Historia de América*.

Se puede hallar la pronta cita de los humanistas del Renacimiento, entre ellos principalmente Erasmo y Vives, y más adelante la del historiador y literato noruego Barón de Holberg en sus *Pensamientos morales* (1684-1754), del filósofo belga Justo Lipsio (1547-1606), del naturalista y botánico sueco Luis Linneo (1707-78) y de Federico II el Grande, rey de Prusia y escritor prolífico en lengua francesa, amigo íntimo de

Voltaire y protector de los filósofos «ilustrados», de quien se cita su opúsculo sobre «Defectos de la literatura alemana». Hipólito Unanue, a continuación de una referencia a Linneo, tratando de la botánica en el Perú, hace mención de los trabajos de clasificación de Conrad Gessner, autor de una obra de la especialidad publicada en Alemania en 1560.

Entre los autores italianos puede advertirse la referencia a Carlo Goldoni (1707-1793) y a Pietro Metastasio (1698-1782) y de este último se llegan a insertar traducciones valiosas como los poemas «La despedida a Nice» y «La Libertad a Nice», en versiones de José Rossi y Rubí (Hesperióphilo). Son citadas igualmente las obras dramáticas de Metastasio, principalmente los dramas *Temístocles* y *La clemencia de Tito* (n.º 37). En traducciones latinas luce sus dotes otro de los redactores del *Mercurio*, don Bernardino Ruiz, autor de las traslados de las *Odas III* y *XXIV* de Horacio. Por lo demás, entre los autores latinos son frecuentes las citas de Virgilio, Ovidio, Tito Livio, Plinio, Nasón, Cicerón, Séneca.

La inquietud peruanista

Una de las más sugestivas facetas, connatural a la índole del periódico, dentro de la predilección intelectual de los redactores del *Mercurio Peruano*, es tal vez la intensa gravitación que sobre ellos ejerce la literatura de viajes. Sin duda, se trataba de una modalidad de relato o género antes poco frecuentada. Adquiere su vigencia y auge por esos años de inquietud y de anhelo de transformación. Acaso el atractivo de estos relatos de viaje provenía del sentido realista y concreto que le era inherente. De otro lado, esa literatura de viajeros se aplicaba a revelar tierras y países nuevos, exóticos para los europeos, menos extraños para los propios americanos cuando el relato versaba sobre América. La impresión o versión del viajero permitía fijar conceptos sobre la propia tierra, confrontar imágenes de uno y otro autor, extraer conclusiones siguiendo o contradiciendo al viajero. La frecuentación de este nuevo tipo de relato, de base científica aunque a veces librado al capricho del viajero, inducía por lo demás a viajar por el país nativo y a escribir impresiones sobre los recorridos efectuados por hombres del lugar. El *Mercurio Peruano* empezó de tal suerte a recoger y amparar en sus páginas relatos de gentes despiertas y audaces sobre viajes realizados en diversas regiones peruanas, generalmente en las menos exploradas, con sorprendentes y sugestivas conclusiones acerca de la geografía o sociología de tales regiones. Don José Rossi y Rubí (Hesperióphilo) recoge y publica impresiones de su excursión extensa por las provincias de Tarma, Huánuco, Huamalíes, Conchucos, Huaylas y Cajatambo. Los padres misioneros Sobreviela y Girbal describen sendos relatos de sus giras por las regiones amazónicas.

Otros artículos —desde el inicial del primer número, o sea, el titulado «Idea general del Perú», de Hipólito Unanue— registran con igual empeño numerosos relatos de

viajeros que se han dado a luz sobre el Perú en las orillas del Sena y del Támesis y otros geógrafos extranjeros. Desde luego, se mencionan, en diversos trabajos publicados por el *Mercurio*, el mapa amazónico del jesuita alemán Samuel Fritz, primer esfuerzo cartográfico científico de esa región, y la *Relation* de La Condamine (n.º 75), el *Viaje a las Malvinas*, de Bougainville, y los tomos de itinerarios de James Cook. A propósito de la importación de esclavos negros a tierras de América, se menciona en el estudio respectivo el *Viaje de Guinea*, del holandés Bosman. No falta la cita de las memorias de otros extranjeros como el *Voyage* de Frézier, y, sobre todo, con insistencia de máxima autoridad, en constante referencia de innumerables trabajos, el *Viaje y las Noticias*, de Antonio de Ulloa y Jorge Juan, que parecen, con su crudeza y demoledora crítica, impresionar hondamente a los americanos de la época.

A todo ello se agrega todavía la contribución que prestan algunos viajeros científicos extranjeros que entonces —en 1791— residen en Perú, como los germanos: el barón de Nordenpflycht, director de la Comisión de Mineralogistas enviada por España para la modernización de los centros de explotación minera y consejero del rey de Polonia; don Antonio Zacarías Helms, autor de un libro de viajes por el Perú; don Juan Daniel Weber, de la citada Comisión y director de Minería, y don Federico Mothes, integrante de la misma, todos no sólo suscriptores, sino también colaboradores del *Mercurio* (tomo VII, n.º 216). Además, figura como suscriptor y como autor citado el científico italiano Alejandro Malaspina, director de la famosa expedición científica que recorrió las colonias españolas americanas, la Oceanía e islas Filipinas, Australia y Nueva Zelanda, entre 1791 y 1793, y el húngaro-alemán, notable botánico y educador, Tadeo Haenke, venido con la misma expedición y de trayectoria muy valiosa en los anales científicos de América del Sur, a quien más tarde se atribuyó una *Descripción del Perú*, que en realidad fue redactada por otro miembro de esa expedición, don Felipe Bausá.

Cuando Humboldt llega al Perú en 1802, diez años más tarde de aparecido el *Mercurio*, encontrará todavía en Lima a Weber, a Mothes y al barón de Nordenpflycht, quien le prestó valiosa ayuda en indicaciones minerológicas y en datos generales sobre el país, sobre todo los correspondientes a la parte que Humboldt no llegó a recorrer. Esta inquietud por la obra de los viajeros, esa afición a la literatura por ellos escrita, permite realizar el anhelado contacto —primero espiritual, después material— con la realidad americana. Los redactores del *Mercurio* estimaron con acierto que ese testimonio constituía una fuente invaluable para el conocimiento de los países meridionales del Nuevo Mundo.

Sentido universal de la cultura

Los redactores del *Mercurio* se revelan siempre al tanto de la bibliografía científica y literaria más reciente, al par que con criterio amplio y democrático acogen cartas

de crítica a la propia obra del periódico y de la Sociedad que lo patrocinaba. En varias oportunidades contestan con altura a las opiniones adversas.

La información sobre obras y acontecimientos culturales es actual, realista y concreta e incluye, por supuesto, libros españoles de significativo valor y entonces de reciente aparición.

Se comentan por ejemplo (en el n.º 26) las jornadas del famoso viajero español don Antonio Ponz (1725-1792), Secretario de la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, autor del *Viaje de España*, que en 18 tomos se publicara desde 1772 hasta 1774, complementado por su *Viaje fuera de España*, en dos volúmenes. Esta obra fue fundamental para determinar las riquezas artísticas que existían en España antes de la invasión napoleónica.

Otro nombre ilustre español citado por Baquijano (en el tomo VIII) es el de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1805), célebre ex jesuita expulsado, fundador de la lingüística moderna, autor de una enciclopedia (*Ideal del Universo*, en 21 volúmenes) en la que se consigna su célebre *Catálogo de las Lenguas*, en cuyos manuscritos se basaron los sabios alemanes Guillermo de Humboldt y Max Müller para sus estudios lingüísticos fundamentales. La cita se hace con una ortografía imperfecta del nombre («Ervas») y de la obra: «Ensayos sobre lenguas» e «Historia del Hombre».

Las presiones políticas que neutralizaban las simpatías ideológicas renovadoras de algunos de los colaboradores, determinaron que se insertasen a partir del tomo IX las noticias o textos filtrados de periódicos españoles, acerca de la revolución francesa, todos favorables a la causa monárquica. En el caso de una carta de María Antonieta se añade, sin embargo, una nota en la que se advierte que se publica «no como una noticia de Gazeta, sino como un rasgo delicado, digno de trasmitirse a la posteridad». Más adelante se transcribe también un discurso pronunciado en la Convención Nacional de París, atribuido a Mr. Petion, en defensa de la monarquía y la carta de un prisionero monarquista a su hijo emigrado de Francia, en la cual se relata la conversión postrera de Voltaire al catolicismo. Finalmente se inserta una pastoral del obispo de La Rochelle con motivo de «la muerte sacrilega de Luis XVI» y se da noticia de los donativos oficiales por personas notables del Virreinato para subvenir a los gastos de la guerra declarada por España a la Francia revolucionaria, y luego, unas coplas en las que se pide «vengue Dios la sangre del gran monarca Luis» (tomo XI), un largo poema, «La Galiada», que comenta «las actuales circunstancias de Francia», y otro en que se describen los últimos momentos de María Antonieta.

Estas informaciones y transcripciones —cabe advertirlo— se publicaron en el curso de 1794, cuando ya se encontraban ausentes de Lima —en España— tanto don José Baquijano y Carrillo, como don José Rossi y Rubí, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la «Sociedad Amantes del País», y por lo tanto estaban apartados de la dirección del *Mercurio*. Había asumido la presidencia un personaje del oficialismo, el oidor don Ambrosio Cerdán. Ello explica la naturaleza de estas publicaciones que no coinciden con el tono reformista del periódico.